

# La última niña salvaje

**Unos leñadores descubren a una mujer camboyana «medio humana, medio salvaje» que se perdió en la jungla hace 18 años**

AGENCIAS  
Madrid / Hanoi

La historia de *L'Enfant Sauvage* de Truffaut se ha repetido. En una localidad remota del noreste de Camboya unos leñadores han descubierto a una joven que supuestamente desapareció en la jungla cuando tenía unos ocho años. La mujer, que se cree que se llama Rochom Pngieng y tiene en la actualidad 27 años de edad, no puede hablar ningún idioma inteligible, por lo que los detalles sobre su pasado y ascendencia son difícilmente clarificables, además está aún aterrorizada por la presencia de otros humanos.

El sorprendente rescate se produjo el pasado sábado, cuando la joven aparentemente trató de robar comida a unos leñadores, que la atraparon y trasladaron inmediatamente después hasta el poblado de O'Yadaw.

Se cree que la muchacha vivió sola en la espesa jungla tropical durante casi dos décadas. Desapareció en 1988 cuando estaba cuidando de un búfalo en esta remota zona selvática que se encuentra a unos 325 kilómetros al noreste de la capital de Camboya, Phnom Penh.

Cuando Sal Lou, un policía local, se enteró del hallazgo, se acercó corriendo al poblado. Asombrado reconoció a su supuesta hija, desaparecida desde hacía décadas. Lou y su esposa, Rocham Yit, pudieron identificarla rápidamente gracias a una cicatriz en la espalda, manifestó Sun.



El policía y su mujer nunca habían perdido la esperanza de recuperar tanto a su hija como a un primo suyo, Rocham Boeung, que también desapareció cuando ambos fueron a buscar el ganado y que entonces tenía seis años.

«No tenemos ni idea de cómo ha sobrevivido con todos los animales salvajes, y ella no puede comunicarse con nosotros. Creemos que la cicatriz que tiene en la muñeca se debió a que cayó en una trampa para animales durante un período prolongado. Los residentes de la zona creen que los espíritus la capturaron, pero que la han liberado ahora porque ya no la necesitan», explicó Sun.

La mujer todavía se resiste a ponerse vestidos y a emplear utensilios

como los habituales palillos para comer. Es imposible comunicarse con ella. Se limita a tocarse el estómago indicando que quiere comer cuando tiene hambre. «Si no duerme, simplemente se sienta y mira a derecha e izquierda», dijo Sal Lou.

El jefe de la Policía del distrito de Oyaoa, Mao San, se refirió a ella como «mitad humana y mitad animal». Muchas cuestiones en torno a la desaparición de la joven y a qué ocurrió el tiempo que pasó en la selva continúan sin esclarecerse. No obstante, próximamente, expertos médicos realizarán pruebas de ADN a la joven y a los supuestos padres para comprobar si coinciden.

elpais.com, 19 de enero de 2007.